

circum

Revista de Investigación Científica Humanística
de la Universidad Antropológica de Guadalajara
Año 3 / Vol. 5 / 2017

- ↻ Economía política de las categorías
Una problematización crítica a la categoría de exclusión social
Ernesto Herra Castro
- ↻ La práctica del Mindfulness:
Un camino para la reconstrucción identitaria
y el desarrollo de la conciencia
Karla Ramona Valdez Durán



- ↻ La neuroteología:
una oportunidad para encontrar nuestro lazo
con lo trascendente
M. Fabio Altamirano Fajardo
- ↻ Lealtad social
en el ejercicio didáctico del docente
Héctor Sevilla Godínez



Revista de Investigación Científica Humanística
de la Universidad Antropológica de Guadalajara
Año 3 / Vol. 5 / 2017



Universidad Antropológica de Guadalajara

RECTOR

Mtro. Alejandro Garza Preciado

FUNDADOR

Dr. José Garza Mora

DIRECTOR DE LA REVISTA GIRUM

Dr. Héctor Sevilla Godínez

COLABORADORES BECARIOS:

Christian Omar Bailón Fernández

DISEÑO E IMÁGENES

Demetrio Rangel Fernández

DISTRIBUCIÓN

Universidad Antropológica de Guadalajara
Plantel López Mateos Sur
Av. López Mateos Sur 4195, Col. La Calma
Zapopan, Jalisco, México. 45087
Tel.: 36-31-68-61.

IMPRESIÓN

Pandora Impresores, S. A.
Caña 3657, Col. La Nogalera, Guadalajara, Jalisco, México

COMITÉ DE ÁRBITROS DE LA REVISTA GIRUM

Dr. M. Fabio Altamirano Fajardo
Universidad Antropológica de Guadalajara

Dr. Octavio Balderas Rangel
Universidad Antropológica de Guadalajara

Dr. Arturo Benitez Zavala
Universidad de Guadalajara / ITESO

Dra. Ana María González Garza
Asociación Transpersonal Iberoamericana

Dr. Roberto Govela Espinoza
Universidad del Valle de Atemajac

Dra. Margarita Maldonado Saucedo
ITESO

Dr. José Antonio Pardo Oláguéz
Universidad Iberoamericana

Dra. Lilliana Remus del Toro
Universidad del Valle de Atemajac/ Remus y Asociados

Dr. Juan Pablo Sánchez García
Universidad Antropológica de Guadalajara / Líder
Consultores, S.C.

Dr. Guillermo Schmidhuber De la Mora
Universidad de Guadalajara

Dr. Juan Manuel Sotelo Vaca
Universidad del Valle de Atemajac

Dr. Juan Carlos Silas Casillas
ITESO

Dra. Adriana Berenice Torres Valencia
Universidad de Guadalajara

Dr. José Alfonso Villa Sánchez
Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo

GIRUM, Revista de Investigación Científica Humanística, Año 3 / Vol. 5 / 2017, es una publicación semestral, editada y publicada por el Instituto de Especialidades de Guadalajara, A. C., también conocido como Universidad Antropológica de Guadalajara, a través del Departamento de Investigación. José Guadalupe Zuno No. 1881, Col. Americana, Guadalajara, Jalisco, C.P. 45150. Tel. (33) 36304170; Editor Responsable: Héctor Sevilla Godínez. Reserva de Derechos al uso exclusivo No. 01-2012-032609534600-102; ISSN: 2594-2751, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Impreso en diciembre de 2017; tiraje: 1,000 ejemplares. Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Queda estrictamente prohibido la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la revista sin previa autorización del Instituto de Especialidades de Guadalajara, A. C.

Economía política de las categorías

Una problematización crítica a la categoría de exclusión social

Ernesto Herra Castro

Resumen

Muestra y problematiza el giro invertido, fetichismo, que recorre el proceder de las Ciencias Sociales latinoamericanas, y la costarricense en específico, al enfrentarse, de manera acrítica, a la realidad social utilizando sin más la categoría de exclusión social. Lo anterior evidencia el engeñamiento con que nuestra racionalidad colonizada intenta aprehender del mundo que habitamos sin siquiera atreverse a confrontar el marco conceptual y categorial del proyecto contenido en la Modernidad.

Palabras clave: Colonialismo, Fetichismo, Epistemología, Ciencia, Dependencia.

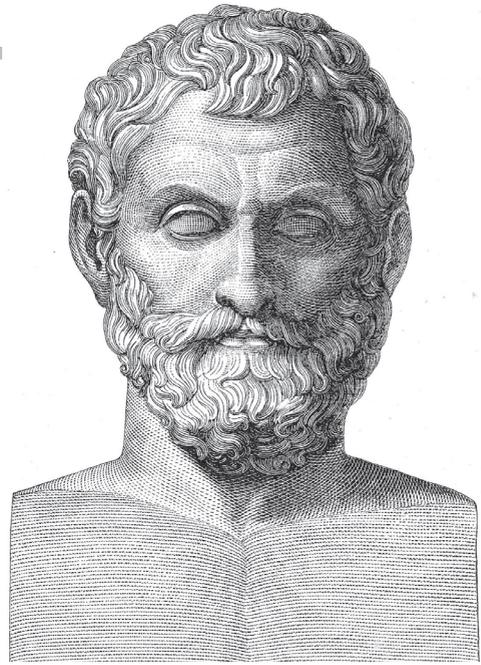
Abstract

It shows and problematizes the inverted turn, fetishism, that runs the course of the Latin American Social Sciences, and the Costa Rican in particular, when confronted, uncritically, to the social reality using without further the category of social exclusion. This shows the blindness with which our colonized rationality tries to apprehend of the world we inhabit without even daring to confront the conceptual and categorial framework of the project contained in Modernity.

Key words: Colonialism, Fetichism, Epistemology, Science, Dependency.

A manera de introducción

La modernización¹ del *logos*² que atraviesa el proyecto contenido en la Modernidad es el resultado de un viaje de “larga duración” (Wallerstein, 2005) que tiene en la Grecia del siglo VI a.C., con Tales de Mileto, su antecedente. Primero en la República (509-527 a.C.) y luego en el Imperio de Roma (27 a.C a-476 d.C), la racionalidad



de dominio que se impulsa en la filosofía helena está impulsada por un tipo de pregunta que tiene como propósito retomar la centralidad que ésta alguna vez tuviera en el Mar Mediterráneo antes de haber sido desplazada por Macedonia (Herra y Baraona, 2015; Herra y Baraona, 2017). El tipo de relación Sujeto-objeto con que se impulsa la relación analítica guarda sentido con lo anterior. El Sujeto que explica, determina, condiciona e impone un sentido al objeto es quien, en adelante, gozará de las condiciones de privilegio que le permitirán, en primera instancia, a un hombre, poseedor de recursos materiales, que sabe leer y escribir, que es reconocido socialmente como mayor de edad y que es ateniense, situarse

¹ Pensamos Modernización como la actualización continua de los mecanismos de Adaptación y Resistencia que se despliegan alrededor de la tierra posterior a la imposición de Europa como el “Centro de las cuatro partes del mundo” (Gruzinski, 2010). La reducción de los pueblos autóctonos de “...eso que descubrió Colón” (Rojas, 1934) a la Esclavitud, “...categoría económica de la más alta importancia” (Marx, 1976, p. 538), así como el saqueo de las otras formas de vida en la invención de América, que se ha reproducido de manera continua desde 1492, se constituyeron en la base material, “Acumulación Originaria”, que le permitió a Europa y, posteriormente, los Estados Unidos desplegar un “ethos” económico a partir del saqueo del trabajo ajeno, Capitalismo. Lo anterior ha urgido del desarrollo técnico-científico-militar, Armamentismo, para sojuzgar a los pueblos que, tras ser derrotados, debían ser reducidos a la esclavitud por “Ley natural” (Aristóteles). De esta forma, la creación de un sistema económico que propició la centralidad de Europa, Modernidad, en el naciente Sistema-mundo, Globalización, ha urgido de la constante reducción del “Otro/Otra” a la Esclavitud. De esta forma la Modernización es un fenómeno imbricado cuyo presupuesto es la expansión de Europa y, posteriormente, los Estados Unidos, Imperialismo-Colonialismo, justificados en la “Civilidad” de Occidente frente a la “Barbarie” de los no occidentales, Racismo. La Modernización estaría caracterizada por el constante mecanismo de Adaptación del proyecto contenido en la Modernidad en cada una de sus fases expansivas, ya sean éstas producto de la necesidad de incrementar la tasa de ganancia o a la Resistencia de los pueblos conquistados. La Modernización sería la constante Actualización de los pilares de la desigualdad moderna, Sexismo/Racismo/Clasismo, impulsada en la negación constante de sus fases y desarrollos previos a partir de mecanismos de Adaptación/Resistencia cuyo propósito es la reproducción de la centralidad Occidental, Modernidad. La Modernización es la actualización constante de la Esclavitud que hace objetiva e intersubjetivamente posible la organización económica y social global en torno a la expropiación del trabajo ajeno impulsada desde finales del siglo xv hasta nuestros días.

² Aun cuando la definición de “lógica” es variopinta y ha sido arrastrada por el tsunami de la hiper-especialización, ésta “...no sólo trata de leyes..., sino también de normas, es decir reglas de procedimiento que señalan cuáles son los pasos que se deben seguir para obtener determinados resultados” (Camacho, 1993, p. 19). Uno de los problemas Imperiales/Coloniales que atraviesa el proyecto de la Modernidad, se ha hecho espacio en aquellas

en el centro de las relaciones con que impulsa la política, la filosofía, la guerra.

Posterior al Renacimiento Europeo (siglos XI-XIII), que no es otra cosa que la posibilidad de Europa de renacer de sus cenizas al haber estado bajo el dominio otomano desde el siglo VII de nuestra era, este tipo de aprehensión de la realidad será desplegada en el mundo de la ciencia y actualizada, posterior a la invención de América (1492), como el mecanismo racional a través del cual se justificará, en adelante, la superioridad europea en base a la inferioridad del “Otro/Otra” colonizado. Según Dussel “la manera más directa de fundamentar la praxis de dominación colonial transoceánica –colonialidad que es simultánea al origen mismo de la modernidad, y por ello novedad en la historia mundial– es mostrar que la cultura dominante otorga a la más atrasada los beneficios de la civilización” (Dussel, 2011a, p. 57).

Lo que intentaremos hacer en este breve trabajo es hacer evidente, a partir de la problematización crítica³ de la categoría

Ciencias Sociales, Humanidades y posturas de la Filosofía latinoamericana que, sin cuestionar el proyecto de dominio sobre el que se yergue la Modernidad, han intentado desligar a la Ciencia, las Humanidades y la Filosofía misma del sufrimiento de su pueblo. De esta forma lo que ha sido concebido como lógica o razón están sujetas a modelos de razonamiento estructurados a partir de la relación Sujeto-predicado propios del griego, latín y lenguas romances, denominados silogismos. Esto ha permitido que al enfrentarse al mundo sin vínculo con el sufrimiento de la Otra/Otro se legitime, ahora por la vía de la formalización racional, el dominio, la explotación, la opresión de todos aquellos pueblos que no cuentan con las condiciones económicas, políticas y militares para sojuzgar a otros, por lo cual deben ser reducidos a la esclavitud por parte de aquellos que sí cuentan con dichas condiciones.

³ El sentido de crítica que proponemos en el marco de este trabajo es el que ha sido impulsado a lo largo de la obra de Hugo Zemelman en tanto “lectura de lo posible” (Zemelman, 2012).

de “exclusión social”, cómo el marco categorial y conceptual con que la ciencia se expande a través del proyecto contenido en la Modernidad encubre, fomenta y reproduce las relaciones de dominio, vasallaje e inferiorización de los pueblos del Tercer Mundo que han sido, literalmente, quienes han creado a Europa (Fanon, 2012).

El propósito de lo anterior es impulsar el diseño de herramientas de descolonización epistémica que nos permitan pensar el desarrollo de una lengua y un lenguaje que dé cuenta de nuestra realidad colonizada a través de categorías y conceptos que nos permitan confrontar dicha realidad para transformarla.

Categorías y conceptos: Más allá de la exclusión que excluye

Si bien, como pueblos mestizos en su exuberante policromía cultural, los pueblos⁴ colonizados somos el producto de la pri-

⁴ La organización y surgimiento de formas más complejas de sociedad ha sido posible gracias al saber acumulado con el que ha contado nuestra humanidad producto del uso recursivo del lenguaje, lo que le nos ha permitido impulsar nuevas formas de organización sólo cuando las viejas formas han quedado caducas. Para Dussel (2014b) “la comunidad es el modo de existencia humana y punto de partida de la vida económica” (p. 24). En la comunidad el tipo de relaciones que se despliegan de la humanidad con ella misma y las otras formas de vida es de Sujeto-Sujeto, o sea, es de reconocimiento del “Otro/Otra” como condición fundamental para poder hacer mi vida, individual y singular, posible. Soy el “Otro/Otra” porque sin éste no puedo ser. El individuo, en cambio, es el punto de partida desde el que se despliega el contrato Moderno. Éste es mediado por formalismos institucionales organizados en torno a la inferioridad o privilegio del “Otro/Otra” razón por la cual soy. En tanto manejo categorial, tengo un trabajo previo en el que doy cuenta, en mayor detalle de lo anteriormente señalado que lleva por nombre “Sociedad/Comunidad: Relaciones de Adaptación/Resistencia al Proyecto Contenido en la Modernidad” publicado por la Revista ABRA en el año 2015.



mera violación, quinientos años después, la gramática epistémica con que se ha expandido el Ethos imperialista greco/romano, modelado en torno al griego, latín y las lenguas romances, nos ha situado en el lugar del predicado.

El tipo de racionalidad establecida a partir de la relación Sujeto-predicado del griego, latín y lenguas romances, desarrollada mediante silogismos, es condición fundamental de la centralidad occidental, ya que al no haber encontrado resistencia militar que pudiese contrarrestar la brutalidad del arcabuz, el caballo de guerra, los perros de caza, así como gérmenes y bacterias,⁵ la Europa occidental latino-germánica hubiese continuado siendo una cultura marginal y periférica del Imperio Turco-Otomano (Dussel, 2011a; 2011b). La posibilidad de situarse, por primera vez, como el centro del Sistema-mundo se dio en torno a la subhumanización, a la inferiorización del “Otro/Otra” autóctono, en este caso.

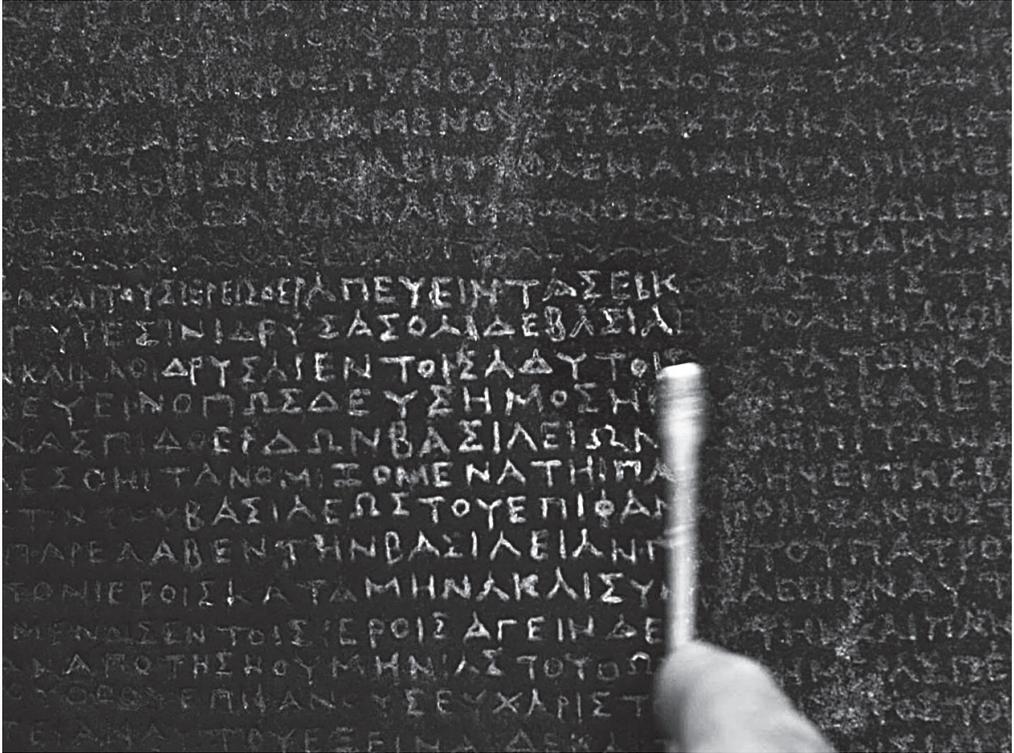
Si bien, en términos gramaticales, el predicado es aquello que predica el Sujeto, en términos históricos, quien ha tenido las condiciones económicas, políticas y militares para imponerse sobre el “Otro/Otra”

ha sido quien se ha auto-asignado el lugar del Sujeto. Lo mismo ocurre con el tipo de racionalidad que atraviesa el proyecto contenido en la Modernidad que, según Bautista (2010) asume que lo formal, la idea, la lógica es el fundamento de la historia o la político cuando es “la historia y la política el fundamento de la lógica, y en este contexto, de la epistemología” (p. 90).

Según esta gramática epistemológica colonial quien dice algo del sujeto no es, sino, quien ha sido formado en tanto objeto, y es que en el “solipsismo de la totalidad” (Dussel, 2014c, p. 103), que opera en la racionalidad que atraviesa el proyecto de la Modernidad, lo Uno y lo “Otro/Otra” son lo mismo. Lo “Otro/Otra” es el fundamento del dominio de lo Uno sin lo cual lo Uno carece de privilegios al dejar de ser lo mismo y ubicarse en el plano de lo igual. Según Dussel (2014c) “lo mismo no es lo igual, porque en lo Igual toda la diferencia es abolida, mientras que en lo Mismo aparecen las Diferencias” (p. 100).

En la gramática epistémica colonial aquello que se dice del Sujeto así como quien dice acerca del Sujeto no es otro que el objeto. Según Hessen (1993) la relación entre los dos principios es, al mismo tiempo, una correlación. El sujeto sólo es sujeto para un objeto y el objeto sólo es objeto para un sujeto. Uno y otro son lo que son, en cuanto que son para el otro. Sin embargo, esta correlación no es reversible. Ser sujeto es totalmente diferente de ser objeto. La función del sujeto consiste en aprehender al objeto, y la del objeto en ser aprehensible y aprehendido por el sujeto (p. 24).

⁵ A menos de sesenta años de su llegada, hacia el año 1547, la viruela, el sarampión, el tífus, la influenza, la neumonía, la escarlatina, la varicela y la fiebre amarilla había cobrado la vida del 70% de la población de la Península de Yucatán (Baraona, 2011. P. 203). Lo curioso es que ese mismo pueblo que ocasionó la primera y gran guerra bacteriológica y, que acompañado de evidencia científica que demuestra que el pueblo que emigra es más proclive al contagio de enfermedades que el pueblo receptor, en el proceso de contacto de distintos virus, gérmenes y bacterias, Europa se acoraza, se blindo, se enmascarilla ante la llegada del pueblo al que le hace la guerra y que llega a tierras europeas intentando salvar su vida.



Esta correlación, donde lo Uno y lo otro son lo mismo pero no lo igual, permite identificar la urgencia del capital en crear diferencia y no distinción. En la medida que entre el obrero y el burgués no hubiese distinción, tampoco habría la necesidad de nombrar al sujeto que sufre, que padece la opresión del capital en términos de “excluido”. Según Dussel (2014a):

si el capitalista pagara al trabajo vivo la totalidad del valor producido, el salario sería igual al valor del producto y no podría haber ganancia alguna. Para poder explicar el origen de la ganancia (nivel superficial fenoménico del plusvalor fundamental), se

necesita escindir, producir una radical *Diremtion* (separación) entre el trabajo como actividad creadora sin valor (y por ello sin precio posible) y la “potencia” o posibilidad (capacidad) de trabajo” (p.66).

La reproducción de esta lógica lingüística, gramática epistémica colonial, está perfectamente articulada al proyecto desplegado desde 1492 en la invención de América. Es la gramática epistémica colonial que atraviesa el mundo de las Ciencias Sociales latinoamericanas, se niega nuestra mismidad humana al reproducir, desde nuestra condición de objetos, el marco categorial y conceptual de la ciencia Mo-



derna a partir de la falsa ilusión con la que la y el científico mestiza latinoamericana reproduce, de forma acrítica, la teoría, la ciencia, los paradigmas y las categorías occidentales, esperando reconocimiento del padre europeo/occidental que desde 1492 mancilla a nuestra madre, nuestra cultura y nuestro ser.

Señalamos arriba la ilusión mestiza en tanto que

el primer latino-americano-moderno (...) es el prototipo del latinoamericano que encarna en su mismidad la contradicción cultural e histórica entre dos formas de ser y estar en el mundo. Porque este primer mestizo, o primer hijo de la modernidad machista masculina dominadora, al ser nacido, criado, educado en el seno de esta relación de dominación donde ve, vive y siente de modo cotidiano cómo su madre y todo lo que ella representa no sólo están dominadas, sino también despreciadas, explotadas, humilladas y negadas. Pero (...) en cambio todo lo que proviene de su padre europeo es sobrevalorado al grado casi de idolatría (Bautista, 2010, p. 247).

Tal como lo tiene claro Marx (1983) “cuando analizamos las formas económicas (...) no podemos servirnos del microscopio ni de reactivos químicos. La facultad de abstraer debe hacer las veces del uno y los otros” (p. 6). Lo real, la desigualdad Moderna que nos atraviesa, el capitalismo burgués que ha recrudecido los pilares constitutivos de

la iniquidad Moderna, Hipermodernidad (Baraona y Herra, 2016),

es el punto de partida de la abstracción. En lo real las determinaciones son momentos de su existencia, formas de ser de la misma sociedad. En cuanto abstractas son ya fruto de un acto analítico de separación metódica. Las determinaciones abstractas en tanto definidas son “conceptos”, y en cuanto “instrumentos” o “mediaciones” interpretativas son categorías. El orden que guardan entre sí las categorías es el mismo orden real que guardan las determinaciones como momento de la realidad de la sociedad burguesa concreta (Dussel, 2010, p. 57).

La exclusión, entendida como la carencia de ingresos suficientes, la privación relativa de los bienes y la inversión pública, así como la exclusión de los derechos sociales, políticos y económicos (Programa Estado de la Nación, 2013; 2014; 2015; 2016), o “como descriptor de las situaciones en las que los ciudadanos afectados caminan por un itinerario de pobreza con dificultades de retorno a la normalidad” (Moreno, 2001, p. 1), permite identificar la forma en cómo la Ciencias Sociales latinoamericanas, las Ciencias Sociales en Costa Rica, se posicionan respecto al dolor, al sufrimiento, a la negación del “Otro/Otra”. Lo anterior evidencia la lejanía que existe entre la noción de “exclusión social” y la posibilidad para que de ella surjan las condiciones para construir un nuevo marco categorial

que, en articulación con otras categorías, nos permitan comprender y aprehender la realidad de forma más concreta.

Para Hegel la realidad es unidad de la esencia y la existencia. “Si la ‘existencia’ es un momento superficial o fenoménico del ente (la circulación), su unidad con la ‘esencia’ (la producción) lo pone como real. La realidad o realización del capital es la venta, la negación de la mercancía como tal y su pasaje al dinero con ganancia” (Dussel, 2014a, p. 242).

El “trabajo vivo” (Marx, 2011; 2016a, 2016b), que no es otra cosa que el Sujeto productor, es quien sostiene el andamiaje de la producción, la distribución, el intercambio y el consumo del sistema capitalista como un todo, es quien logra transformar la naturaleza en productos satisfactorios de necesidad los cuales, al haber sido reducidos al ámbito del mercado capitalista, se han transformado en mercancías. A través de su sufrimiento, el Sujeto productor añade valor a la mercancía a través de la venta de su fuerza de trabajo, como presupuesto de su propia subsistencia. Este conjunto de relaciones de opresión, enajenación, violencia, saqueo, robo queda encubierto en la categoría de “exclusión social” al no lograr hacer evidente la articulación Capital/exclusión, ya que no se trata sólo del “...desarrollo de la producción capitalista, sino –también de– la falta de ese desarrollo” (Marx, 1983, p. 7).

En tanto concepto, o sea, como determinación abstracta definida, la “exclusión social” hace referencia a la carencia, privación o insuficiencia respecto de otro que goza de la “inclusión”. Sin embargo, el

análisis de la pobreza, la miseria, el hambre, la explotación del “Otro/Otra” a través de la categoría de la “exclusión social” en el mundo de las Ciencias Sociales latinoamericanas, y la costarricense en nuestro caso particular, es temeroso de entrar en confrontación con el padre que mancilla a su madre y que, por gozar de idolatría, opta por utilizar la teoría, la ciencia, la constitución de su paradigma y las categorías provenientes de los centros coloniales. Lo anterior no ha sido, necesariamente, una decisión de los pueblos mestizos colonizados, inferiorizados, dominados, explotados, negados... Este es reflejo de “ese carácter fetichista del mundo de las mercancías –que se origina, como el análisis precedente lo ha demostrado, en la peculiar índole social del trabajo que produce mercancías”. Esto impulsa la negación del “Otro/Otra” que produce valor invirtiendo los términos, haciéndolos manifiestos como “relaciones propias de cosas entre las personas y relaciones sociales entre las cosas” (Marx, 1983, p. 89).

Si bien el negado, el explotado, el invisibilizado ha estado presente en los distintos Sistemas éticos que ha atravesado nuestra humanidad, partiendo del Egipcio-mesopotámico (impulsado hacia el V milenio a.C.) hasta el actual Sistema-mundo moderno (organizado a partir de la imposición colonial de Europa en la invención de América a partir de 1492), no es sino, hasta la organización social para la producción de mercancías (capitalismo) que la vida misma le es negada al “Otro/Otra” como consecuencia de la “falta de desarrollo” que ha sido organizada socialmente.



La negación de la vida del “Otro/Otra”, en este caso del trabajador, tiene que ver con que la vida misma no tiene valor ni precio ya que es la fuente de posibilidad de todas las cosas. Una vez sin vida, la posibilidad desaparece. Debido a esto el “trabajo vivo”, categoría utilizada por Marx para designar a la “fuente creadora de todo valor”, o sea, el Sujeto vivo en capacidad de “crear desde la nada” (Marx, 2016a), no tiene precio, ya que “el ‘trabajo vivo’ nunca tendrá valor; por ello no podría determinarse su no-valor; no tendrá precio ni podrá recibir salario... porque es la ‘fuente creadora de valor’” (Marx citado en Dussel, 2014a, p. 67).

Según Marx (1983) “como creador de valores de uso, como trabajo útil, pues, el trabajo es, independientemente de todas las formaciones sociales, condición de la existencia humana, necesidad natural y eterna de mediar el metabolismo que se da entre el ser humano y la naturaleza, y, por consiguiente, de mediar la vida humana” (p. 53). Si la sociedad capitalista está organizada para la producción de mercancías a favor de quien a cambio de un salario compra los valores, juicios, prejuicios, las creencias, la fe, la subjetividad, la vida, el ser, del Sujeto productor de mercancías que valoriza el valor que permite al dueño de los medios de producción vivir a costas del trabajo ajeno; y, al mismo tiempo, la ausencia de ese desarrollo capitalista niega la posibilidad al “trabajo vivo”, en tanto éste no logra constituirse en “fuente creadora de valor” por la ausencia del desarrollo capitalista; y, por lo tanto, no cuenta con las condiciones de posibilidad para reproducir su vida ni la de los suyos, es que de lo

que estamos hablando no es de “exclusión social” sino de genocidio socialmente organizado. Ante esto Hinkelammert (2013) señala: “dejar morir como consecuencia de la acción, es matar” (p. 89).

Al estar la sociedad globalmente organizada para la producción de mercancías al tiempo que la posibilidad de producir y reproducir la vida del “Otro/Otra” negado, invisibilizado, explotado debido a la ausencia del desarrollo de esta sociedad productora de mercancías, a lo que nos referimos no es ni a “exclusión”, ni a homicidio sino a la organización global del genocidio de Estado⁶ que permite la reproducción de un tipo en específico de economía, fundada en la distribución, y no en garantizar la vida de quien le ha creado. Estamos nuevamente frente a la inversión de los términos. Este es el fetichismo contenido en la expresión económica de la Modernidad y que recorre las Ciencias Sociales latinoamericanas, y las costarricenses en específico, que de forma acrítica intentan dar cuenta de la realidad social sin atreverse a confrontar el marco categorial y conceptual con que proceden las ciencias sociales occidentales. De esta forma quedamos atrapados en su lenguaje sin posibilidad para salir de él.

Lo anterior sugeriría problematizar, vaciar de contenido y volver a llenar de un nuevo horizonte de sentido el despliegue conceptual y categorial con que las Ciencias Sociales se reproducen desde una lógica de objetos que aspiran centralidad a

⁶ Para Dussel (2014a) “El trabajador está institucionalmente coaccionado a reproducir su venta, a poner plusvalor de nuevo, a aparecer siempre y cada día como comprador. El Estado, por su parte, cumple una función fundamental en la institucionalización práctica de la re-producción” (p. 85).

través de la esperanza del reconocimiento del padre a través de la ciencia Moderna. Asimismo sugiere impulsar el desarrollo del conjunto de determinaciones que exigirían ser nombradas para poder dar cuenta no sólo de la manifestación feno-

ménica del ente, en tanto existencia (según la tradición hegeliana), sino dar cuenta del proyecto organizador, el motor impulsor de la desigualdad que produce negación de la vida del "Otro/Otra" encubierta en la categoría de "exclusión social". Lo anterior se-





ría clara expresión del colonialismo como la esencia (siguiendo la misma tradición de pensamiento) que atraviesa el proyecto contenido en la Modernidad. Intentarlo, al menos, estaría en articulación con tener claridad de que el proyecto que enfrentamos sugiere ser realistas y hacer lo imposible (Guevara, 1977).

Determinismo y resistencia: para una concepción “distinta” de la exclusión

El “Otro/Otra” negada, invisibilizada, empobrecida, explotada, alienada ha sido nombrado/nombrada, en términos técnicos, como “excluido/excluida”, enrareciendo, nublando, trastocando la mirada del ojo que intenta mirar lo que tiene frente a sí. Este trastocamiento hace pensar, a quien se queda en el plano de la apariencia, que el “Otro/Otra” está fuera cuando en realidad está dentro de toda alienación, de toda dominación, de toda explotación, de toda negación que es la lógica que impulsa el capital al arrancar de sus manos el producto producido por quien, a través de fuerza de trabajo, transforma la naturaleza en el producto satisfactor de la necesidad que ha impulsado su creación. Para lograr subsumir al Sujeto productor en la dinámica del capital, éste ha urgido de la incorporación de la ciencia hasta subsumirla en el Capital, ya que “cuando el capital enrola la ciencia a su servicio, la mano rebelde del trabajo aprende siempre a ser dócil” (Marx citado en Dussel, 2014a, p. 108).

Siendo que el incremento de la tasa de ganancia exige del incremento de las condiciones de explotación de las y los tra-

bajadores en el Tercer mundo⁷, ya que al quedar reducido el margen de ganancia de los sectores oligarcas de los territorios colonizados por la continua transferencia de plusvalor a los centros coloniales, la ausencia del “desarrollo capitalista” en estos territorios, debido a la condición de dependencia estructural para lo cual fue creado el Tercer mundo, incrementa las condiciones de negación de ese “Otro/Otra” que no está fuera sino adentro.

Lo anterior es característica fundamental del mercado mundial, en el cual “el ámbito exterior de una nación es tan interior a dicho mercado como el propio ámbito interior de la misma nación” (Dussel, 2010, p. 336). Según Marx (citado en Dussel, 2014a), “así como el mercado [...] se divide en *home market* y *foreign market* [...] el mercado mundial no sólo es el mercado interno en relación a todos los *foreign markets* que existen como exclusión de él, sino al mismo tiempo el mercado interno de todos los *foreign markets* como partes componentes a su vez del *home market*” (p. 337).

Bien puede entenderse el capitalismo como expresión económica de la Modernidad, está organizado en función del robo del trabajo ajeno (Dussel, 2010; 2014a; 2014b, 2014c, 2014d), pero es la incapacidad de la dinámica del robo del trabajo

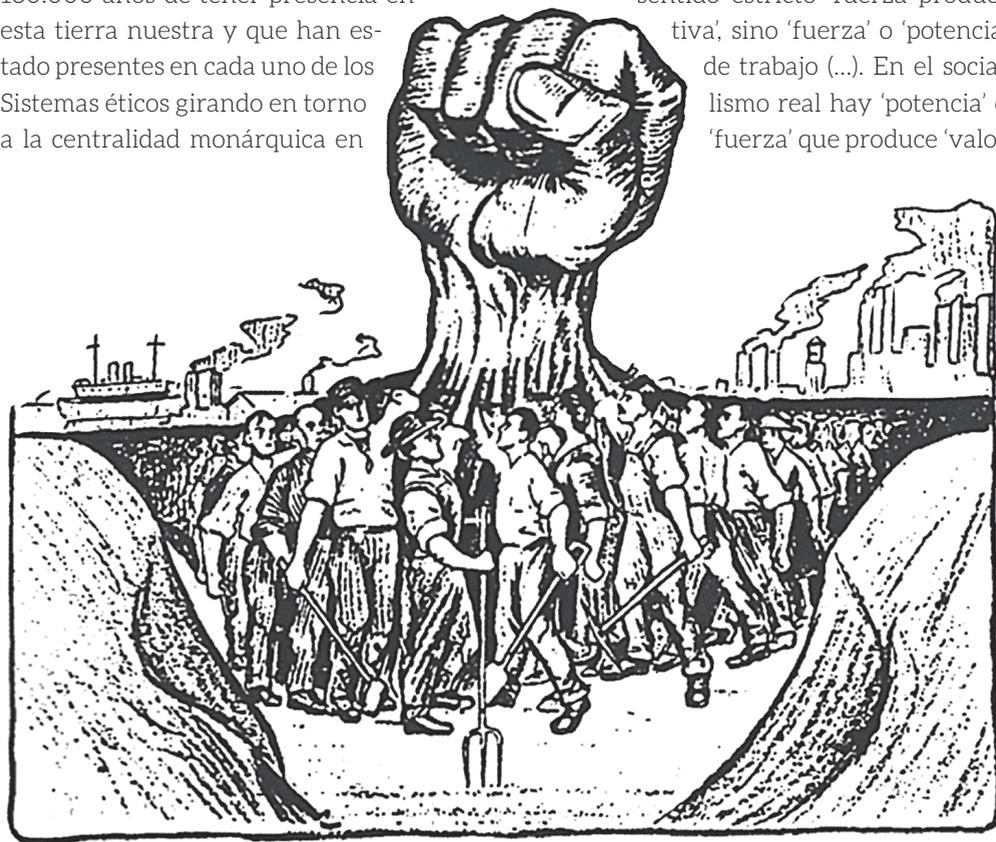
⁷ Para el sociólogo colonizado de Martinica, quien se sabe colonizado, “Europa es, literalmente, la creación del Tercer Mundo” (Fanon, 2012, p. 94). Sin el “Otro/Otra” negado, explotado, ultrajado, enajenado, inferiorizado, etc., Europa nunca se hubiese podido erigir como el ideal tipo del desarrollo, el progreso, el éxito. En el contexto planetario actual, que deja en evidencia Occidente ha perdido su centralidad ¿Cuál será la responsabilidad del Tercer mundo para que, así como hemos sido fuente creadora de su centralidad, podamos sumarnos a la fuerza que le confronta?

ajeno lo que impulsa las condiciones de negación del “Otro/Otra”; pensar al negado, empobrecido, negado, invisibilizado como “excluido” enturbia la mirada de quien piensa el fenómeno problematizando en torno al individuo que no logra “incluirse” al punto de llegar a responsabilizarle individualmente de su sufrimiento. De esta forma deja tal como está el conjunto de relaciones sociales organizadas globalmente en torno a la producción de mercancías.

Lo anterior deja intactas las condiciones de opresión históricas que han ido sofisticándose a través del saber acumulado por nuestra humanidad través de los 130.000 años de tener presencia en esta tierra nuestra y que han estado presentes en cada uno de los Sistemas éticos girando en torno a la centralidad monárquica en

Mesopotamia; sacerdotal en Egipto; guerrera en Grecia y Roma; feudal en la Europa germánica; letrada en China; y, por último, burguesa en la Europa Moderna, cuyo sentido y poder está centrado en “un creciente dominio sobre técnicas e instrumentos de gestión y acumulación de los excedentes (logrados frecuentemente por un exceso de trabajo) que la comunidad toda producía” (Dussel, 2014b, p. 45).

Es importante hacer notar, según lo anterior, que el ‘trabajo vivo’ anterior al capitalismo (en el neolítico o en el feudalismo) o posterior al capitalismo (por ej. en el socialismo real) no puede denominarse en sentido estricto ‘fuerza productiva’, sino ‘fuerza’ o ‘potencia’ de trabajo (...). En el socialismo real hay ‘potencia’ o ‘fuerza’ que produce ‘valor





social' (no 'plusvalor-privado de otro', por la inversión de la ley de apropiación). Pero al indicar 'valor social' queremos expresar (negativamente) que no es todavía un 'valor común', es decir, no es no-valor; sigue siendo valor aunque no plusvalor (Dussel, 2014a, p. 90).

Lo anterior nos permite pensar que así como el mercado local de una nación empobrecida es parte del comercio mundial, las relaciones de dependencia del capital periférico respecto del capital central son la coherente relación entre un capital con composición orgánica mayor y uno con composición orgánica menor. Lo mismo ocurre en el plano categorial: una vez la teoría, la ciencia, el paradigma y las mismas categorías han sido creadas por Occidente, o validadas por éste; su sentido semántico, establecido a partir de una gramática epistémica colonial cuyo sentido está organizado para la creación de dependencia se formaliza, institucionaliza y universaliza. Esto, según lo miramos, no es otra cosa más que *fetichismo* (Marx).

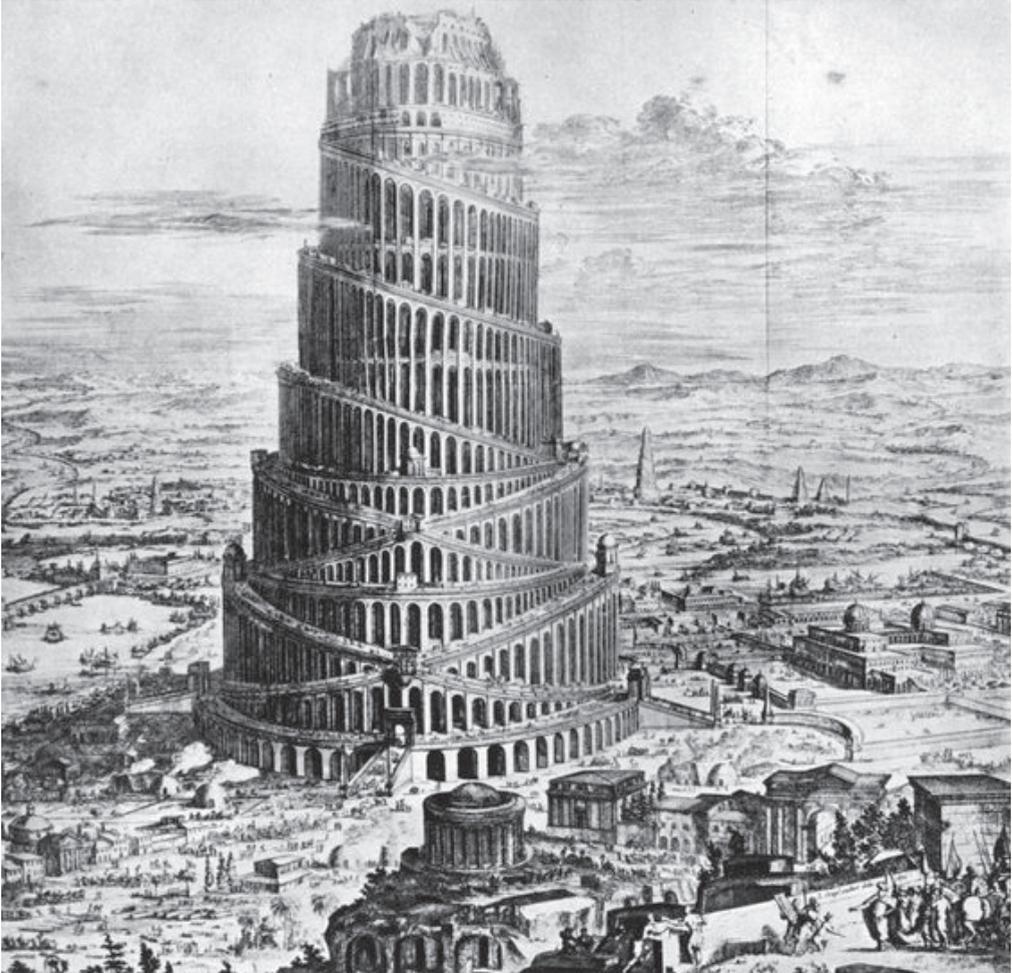
Para "sacar a la luz la ley económica que rige el movimiento de la sociedad moderna" (Marx, 1983, p. 8) objetivo de la obra de Marx, éste preparó las herramientas categoriales, contenidas en los "Elementos fundamentales para la crítica de la economía política" (Grundrisse) entre los años de 1844-1858, que le permitirían escribir tres versiones de *El Capital*, en vida, y que Engels editaría en tres oportunidades diferentes después de su muerte. En su marco categorial y conceptual, Marx no hace otra cosa que sacar a la luz el sufrimiento, dolor, explotación, miseria, hambre, robo

que padece el Sujeto productor. Con lo anterior quisiéramos señalar la urgencia de detenernos, reflexionar y elaborar, lo más cercano a nuestra realidad, el lenguaje sofisticado que nos permita, desde lo social, construir problemas que permitan enfrentar el sufrimiento que padece en la actualidad el Sujeto productor, el "trabajo vivo" (Marx) que no es otro que la fuente creadora de todo valor.

A manera de balance

El tipo de racionalidad imperante, el que atraviesa el proyecto contenido en la Modernidad, no se ha impuesto hegemónicamente por ser el mejor o el más apto para la producción y reproducción de la vida de nuestra especie. Todo lo contrario, éste es el tipo de racionalidad que garantiza la reproducción de las condiciones imperantes de dominio que, habiendo sido sofisticadas a través del saber acumulado de nuestra humanidad en cada Sistema ético, ha culminado por invertir los términos gramaticales y ubicar al producto de nuestra creación, la ciencia o la economía misma, en el lugar del Sujeto.

El tipo de gramática epistémica que atraviesa el proyecto de la Modernidad, está pensado en torno a la dependencia del "Otro/Otra" negado, invisibilizado, explotado, enajenado, que es la base constitutiva del tipo de relaciones sociales, y no comunitarias, que se despliegan desde el griego, latín o lenguas romances entre la humanidad consigo misma y las otras formas de vida. Lo anterior nos ha situado, a los pueblos conquistados, en el lugar del predicado.



La reproducción de esta lógica lingüística, gramática epistémica colonial de la dependencia, está articulada al proyecto desplegado desde 1492 en la invención de América. En ella han quedado atrapadas las Ciencias Sociales latinoamericanas y la costarricense en particular al usar, de manera crítica, la categoría de exclusión social. Lo anterior permite reproducir constantemente la subjetividad del padre dominador a través del uso de un lenguaje

que niega constantemente su madre tierra, su madre cultura, a su vida, a su ser.

En tanto que determinación abstracta definida, la “exclusión” hace referencia a la carencia, privación o insuficiencia respecto de otro que goza de la “inclusión”. Sin embargo, proceder así, reproduce las condiciones de opresión y negación de nuestra mismidad colonizada. La tensión que atraviesan las Ciencias Sociales latinoamericanas sigue girando en torno al reconoci-



miento que intenta de su padre el hijo bastardo de la primera violación, quinientos años después, ante la constante negación de su madre.

Dado que la Ciencia, los conceptos y las categorías son herramientas técnicas que, como humanidad, nos han permitido producir y reproducir la vida humana a través de los 130.000 años que tenemos de existencia, como Sujetos creadores de valor, como fuentes creadoras de todo valor sin lo cual nuestra vida humana no sería posible, urgimos de nociones, conceptos y categorías más cercanas a nuestros contextos y realidades colonizadas. Sin la crítica a los presupuestos técnicos, científicos, categoriales, conceptuales o metódicos garantizamos la reproducción de nuestra condición de inferioridad, de negación, de humillación.

Al estar la ciencia, la tecnología, los paradigmas, los métodos, las categorías al servicio de las relaciones de dominación que atraviesan el proyecto de la Modernidad, el locus de enunciación a partir del cual estas Ciencias Sociales proceden, intenta comprender la realidad del "Otro/Otra" negado, invisibilizado, inferiorizado, explotado, enajenado en los términos del Sujeto aún sin la claridad de que procede como objeto moldeado y creado en términos de la dependencia colonial contenida en nuestras relaciones gramaticales. Lo anterior permite comprender el horizonte de sentido contenido en la categoría de "exclusión social". Es responsabilidad de quien

no se ajusta y no se prepara para el mercado capitalista la de velar por sus condiciones de inclusión. Dado que aquí hemos dicho que dejar morir es lo mismo que matar, nuestra responsabilidad está vinculada al despliegue e impulso de un nuevo marco conceptual y categorial. De no hacerlo seremos responsables en el genocidio globalmente organizado de nuestro tiempo.

Para hacer lo anterior habrá que dar el giro hacia lo distinto y no hacia lo diferente que opera en el diálogo solipsista de lo Uno y lo Otro. Lo anterior nos permitiría nombrar "adentro" lo que en apariencia está "afuera". Habrá que invertir los términos de enunciación. Para ello sería necesario impulsar otras gramáticas epistémicas que impulsen la creación de un nuevo tipo de preguntas. Se trata de pensar en una ciencia con independencia del Capital que logre producir y reproducir la vida en lugar de negarla.

Quien está "adentro", nombrándolo como si estuviese "afuera", queda invisibilizado ante el robo histórico del que ha sido víctima, el saqueo histórico del que ha sido víctima, la negación histórica de la que ha sido víctima, aun siendo la fuente creadora de todo valor. Para situar "adentro" lo que en apariencia está "afuera", como sugerimos en el presente trabajo, habrá que situarnos desde lugares "distintos" e impulsar la creación de un tipo de lenguaje que permita romper con la gramática colonial de la dependencia.

Referencias

- Baraona, M. (2011). *Diez ensayos críticos*. Costa Rica: Editorial Germinal.
- Baraona, M. y Herra, E. (2016). *Danzando en la bruma junto al abismo*. Costa Rica: Editorial Arlekin.
- Bautista, J. J. (2010). *Crítica la razón boliviana. Elementos para una crítica de la subjetividad del boliviano con conciencia colonial, moderna y latino-americana*. Bolivia: Ediciones Rincón.
- Camacho, L. (1993). *Introducción a la lógica*. Costa Rica: Editorial tecnológica.
- Dussel, E. (2010). *La producción teórica del Marx. Un comentario a los Grundrisse*. México: Siglo XXI Editores.
- Dussel, E. (2011a). *Filosofía de la liberación*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Dussel, E. (2011b). "El primer debate filosófico de la modernidad". En Dussel, E., Mendieta, E. y Bohórquez, C., *Pensamiento filosófico, latinoamericano, del Caribe y "latino" [1300-2000]* (pp. 56-66). México: Siglo XXI Editores.
- Dussel, E. (2014a). *Hacia un Marx desconocido. Un comentario de los manuscritos del 61-63*. México: Siglo XXI Editores.
- Dussel, E. (2014b). *16 Tesis de economía política. Interpretación filosófica*. México: Siglo XXI Editores.
- Dussel, E. (2014c). *Para una ética de la liberación latinoamericana*. México: Siglo XXI Editores.
- Dussel, E. (2014d). *El último Marx (1863-1882) y la liberación latinoamericana*. México: Siglo XXI Editores.
- Fanon, F. (2012). *Los condenados de la tierra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Guevara, E. (1977). *Escritos y discursos*. Cuba: Editorial de Ciencias Sociales.
- Gruzinski, S. (2010). *Las cuatro partes del mundo. Historia de una mundialización*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Herra, E. y Baraona, M. (2015). *El Estado como fundamento del proyecto Imperialista*. En Oliva (Presidencia). "Coloquio Internacional Antiimperialismo Latinoamericano: historia, memoria, tradiciones, legados y prácticas contemporáneas". Ponencia. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe y Vicerrectoría de Extensión Universidad Nacional, Costa Rica.
- Herra, E. y Baraona, M. (2017). Hacia una epistemología radical de la descolonización. *Práxis-revista de filosofía*, núm. 75, pp. 1- 23.
- Hessen, J. (1993). *Teoría del conocimiento*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Hinkelammert, F. (2013). *La maldición que pesa sobre la Ley. Las raíces de pensamiento crítico de Pablo de Tarso*. Costa Rica: Editorial Arlekin.
- Marx, C. (1976). *Marx a Pavel Vasilevich Annenkov*. En Engels, F. y Marx, C., *Obras escogidas* (pp. 531-542). URSS: Editorial Progreso.
- Marx, C. (1983). *El capital*. México: Siglo XXI Editores.
- Marx, C. (2011). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, núm. III. México: Siglo XXI Editores.



- Marx, C. (2016a). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, no. I. México: Siglo XXI Editores.
- Marx, C. (2016b). *Elementos fundamentales para la crítica de la economía política (Grundrisse) 1857-1858*, no. II. México: Siglo XXI Editores.
- Moreno, L. (2001). "Ciudadanos precarios. La última red de protección social". Recuperado de <http://www.mtas.es/publica/revista/numeros/50/Recen03.pdf>.
- Programa Estado de la Nación. (2013). *Decimonoveno Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. Costa Rica: Programa Estado de la Nación.
- Programa Estado de la Nación. (2014). *Vigésimo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. Costa Rica: Programa Estado de la Nación.
- Programa Estado de la Nación. (2015). *Vigésimoprimer Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. Costa Rica: Programa Estado de la Nación.
- Programa Estado de la Nación. (2016). *Vigésimosegundo Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible*. Costa Rica: Programa Estado de la Nación.
- Rojas, M. (1934). *Los cien nombres de América: Eso que descubrió Colón*. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.
- Wallerstein, I. (2005). *Análisis de Sistemas-mundo. Una introducción*. México: Siglo XXI Editores.



UNIVERSIDAD ANTROPOLÓGICA
DE GUADALAJARA

La Universidad humanista de Guadalajara